

Beatriz Alejandra Moyano Tello

Cómo descifrar el COMPORTAMIENTO CRIMINAL

¿Cómo se promueven los actos violentos de los delincuentes? Entre algunos rasgos están: pensamiento, estructura de razonamientos, historial, comportamiento previo, actitudes, acción, etcétera. Se explicará cuáles son éstos, cómo se identifican y qué caracteriza a los delincuentes.

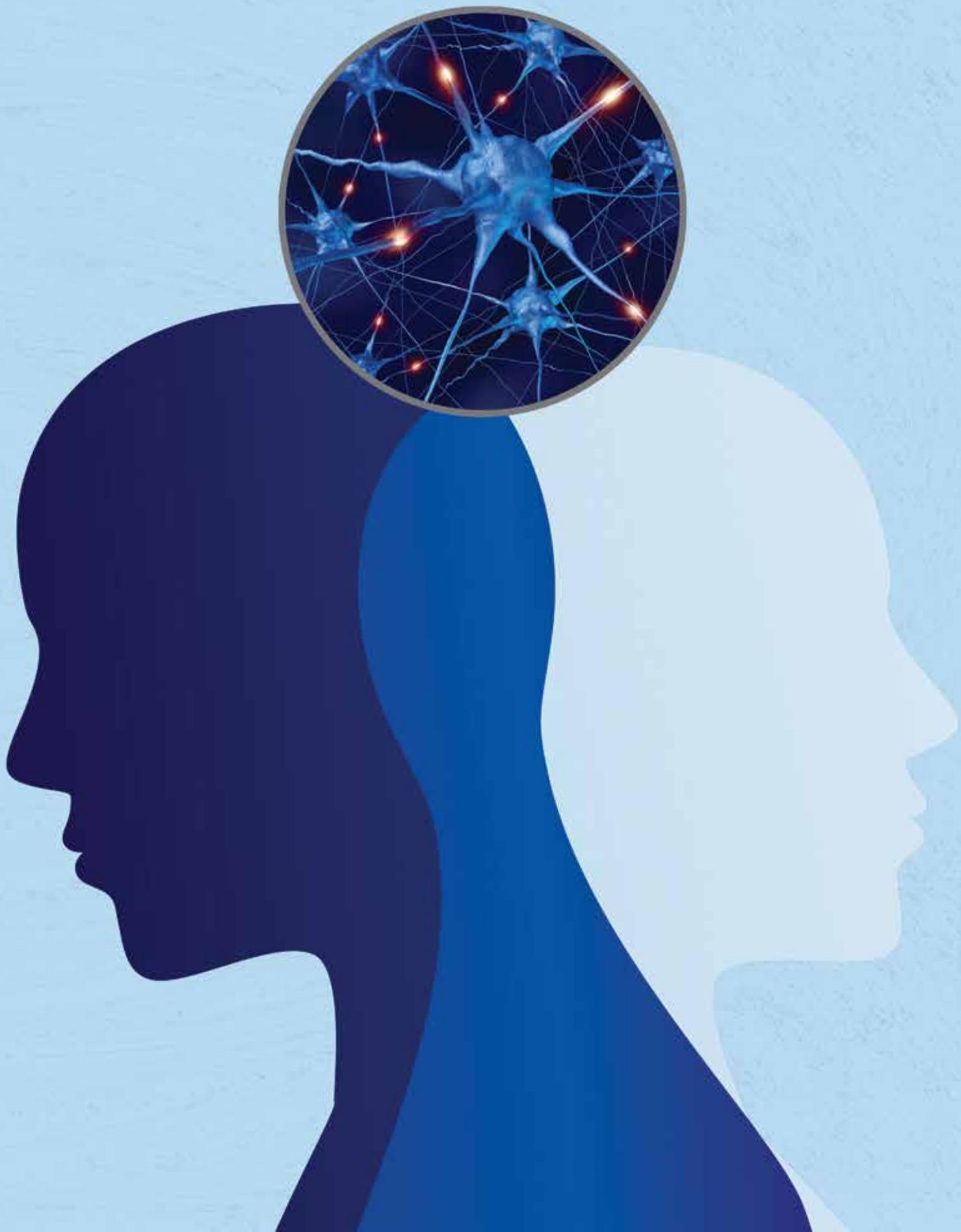
Origen de la personalidad criminal

Uno de los factores que influyen e incitan a las personas a cometer actos ilícitos es la violencia, la cual es ejercida por una persona mediante fuerzas materiales o amenazas. En algunos casos las víctimas suelen sufrir problemas psicológicos que pueden durar toda la vida, según la significación del daño causado. Por lo general, la carencia de aptitudes o herramientas adaptadas en los sujetos para satisfacer sus necesidades (socialización) es lo que los impulsa a alcanzar sus objetivos de manera violenta; al no saber canalizar o controlar la frustración, el sujeto se torna violento.

Posibles causas de la violencia

Antiguamente se explicaba el comportamiento delictivo manifestando que quienes cometían esos actos eran seres poseídos, influidos por las fuerzas del mal, o que era por un designio del destino; actualmente la violencia se entiende como una tendencia a adaptarse a las personas, al entorno físico y social, para mejorar la supervivencia frente a las dificultades ambientales.

Entre algunas de las explicaciones están las de José Ingenieros, quien decía que el delito era producto de la desigualdad entre los seres humanos. Asimilaba la idea socialista de la lucha de clases centrándose en el estudio de las causas que determinan la aparición del delito como fenómeno social, los caracteres fisiopsíquicos del delincuente, sus actos delictivos y aquello que denominaba “profilaxis”. Por su parte, Charles Darwin decía que era la lucha por la vida, ya que la desigualdad entre los humanos es natural, debido a que se encuentran en sociedad, donde existen seres mentalmente superiores y otros que están por debajo del nivel promedio. Alguien sano sería un ser “domesticado” que vive en sociedad, y alguien mediocre





depende de circunstancias sujetas a la formación, los recursos, la herencia, etcétera (Ingenieros, 1913).

Existen otras tantas teorías, como el aprendizaje de la delincuencia o por las diferencias sociales (Garrido y cols., 2001), pero hay un segmento delictivo que no responde del todo a factores exógenos en el origen de su conducta criminal, sino que existe en ellos un predominio de factores de orden interno. Según los estudios modernos de la criminalidad, la violencia puede encontrar explicación en causas biológicas (edad, sexo, trastornos hormonales), psicológicas (aprendizaje, trastornos mentales, frustración) y sociológicas (economía, tensión social, aprendizaje).

■ Personalidad del delincuente violento

■ Desde siempre, el debate en la criminología es si el delincuente violento constituye un tipo especial de criminal. Los autores han tratado de hallar una clasificación de los distintos tipos de delincuentes. Incluso en épocas de Platón y Aristóteles, una descripción de la personalidad y características de aquellos que se apartaban de las elementales normas de convivencia fue objeto de ensayos para encontrar una tipología que permitiera identificar y pronosticar el comportamiento delictivo (Cuello Videla, 2012).

En 1966 Edwin Megargee (Garrido y cols., 2001: 502) estableció las siguientes categorías del delincuente violento:

- **Sobrecontrolado.** Tiene controles rígidos contra la agresión, raramente agrede física o verbalmente, incluso frente a provocaciones serias; se va llenando de resentimiento hasta que por cualquier razón explota de cólera con gran violencia (víctimas desmembradas, acuchilladas varias veces, múltiples disparos, etcétera); una vez liberada la tensión, el sujeto vuelve a su estado normal de tranquilidad y control.
- **Subcontrolado.** Probabilidad de ser diagnosticado con personalidad psicopática y débil inhibición de la agresión; responde agresivamente de manera habitual, incluso cuando la provocación es mínima; la violencia es menor aunque más frecuente.

■ Caso especial: el psicópata

■ Los psicópatas son sujetos impulsivos, irresponsables y sin vida emocional real; no necesariamente presentan síntomas de enfermedad mental y pueden o no ser delincuentes. No obstante, muchos psicópatas son responsables de agresiones sistemáticas, en ocasiones con daños graves a la víctima; en este ámbito se caracterizan por ser crueles.

El psicópata no pierde el contacto con la realidad, pero tiene un inestable equilibrio psíquico y por ello presenta episódicamente reacciones desequilibradas, que lo llevan a un desajuste social. Es una persona que tiene un grave trastorno de la personalidad, por lo cual no puede sentir empatía (manifestar un sentimiento de participación afectiva hacia otra persona) ni tener remordimientos por nada de lo que hace o dice (García Roversi, 2011). El psicópata no puede acceder al mundo de los actos morales —de lo justo e injusto— sencillamente porque no tiene el bagaje cognitivo necesario y es un asunto que le trae sin cuidado. Puede comprender el punto de vista de las otras personas (empatía cognitiva), pero es incapaz de asumir que lo que le sucede al otro es algo importante para él; se trata de una carencia de empatía emocional.

Se ha propuesto la siguiente clasificación:

- **El psicópata desalmado.** Falto de conciencia moral, no siente remordimiento ni arrepentimiento; suele ser frío, gruñón y déspota; es decidido en el momento de complacer sus deseos, por lo que parece carecer de amor y compasión; como criminal es del tipo más peligroso y brutal; no actúa a partir de una crisis, sino que sus planes tienen un arreglo perfecto.
- **El psicópata necesitado de estimación.** Se caracteriza por querer parecer siempre más de lo que es; recurre a las mentiras y él mismo las cree; es falso y carente de una auténtica afectividad.
- **El psicópata impulsivo.** Hay un contraste entre sus explosiones súbitas y su comportamiento más bien tranquilo y lento; durante sus crisis es totalmente brutal y llega a cometer los crímenes más violentos. En este grupo pueden encontrarse los multihomicidas.



Rasgos de la personalidad psicopática

Robert Hare en 1991 (Garrido y cols., 2001: 523) creó el *Psychopathy Checklist Revised* (PCL-R), una escala de estimación que contiene 20 ítems y es la más utilizada en el mundo para la valoración de psicopatía:

- a) **Factor I.** Personalidad: dimensiones de la personalidad.
1. Locuacidad, encanto superficial.
 2. Grandiosidad, sentido de autovalía.
 3. Mentira patológica.
 4. Manipulador.
 5. Falta de culpa/remordimiento.
 6. Afecto superficial.
 7. Crueldad/falta de empatía.
 8. No acepta la responsabilidad de sus actos.
- b) **Factor II.** Desviación social: aspectos relacionados con la impulsividad y la conducta antisocial.
9. Necesidad de estimulación.
 10. Estilo de vida parásito.
 11. Escaso autocontrol.
 12. Mala conducta precoz.
 13. Sin metas realistas.
 14. Impulsividad.
 15. Irresponsabilidad.
 16. Delincuencia juvenil.
 17. Revocación de la libertad condicional.

e) Ítems adicionales:

18. Conducta sexual promiscua.
19. Varias relaciones maritales breves.
20. Versatilidad delictiva.

■ Conclusión

■ El estudio de la personalidad antisocial, violenta o criminal es necesario para descifrar esta conducta y sus efectos a través de los actos que laceran a la sociedad. Entender la personalidad, la historia de vida y otros factores que influyeron será determinante para conocer la afectación que tiene en sí el sujeto y, a su vez, la que podría provocar en los demás, sobre todo por la falta de empatía e interés colectivo. Por otro lado, se podrán establecer estrategias preventivas para atender los factores de riesgo que influyen en esta conducta.

Beatriz Alejandra Moyano Tello

Universidad del Aconcagua.

beamoyt@gmail.com

Lecturas recomendadas

- Cuello Videla, O. A. (2012), "Delincuentes: ¿quiénes son?", *Revista Digital de Criminología y Seguridad TEMA'S*, 1(2):36-48. Disponible en: <<https://docs.google.com/file/d/0B5KnciAQemFKbkVMU1-BZWU9MU2M/edit?pli=1>>. Consultado el 17 de octubre de 2018.
- Douglas, J. y M. Olshaker (1996), *Mind Hunter: Inside the FBI's Elite Serial Crime Unit*, Nueva York, Simon & Schuster.
- García Roversi, S. (2011), "Colección sin piedad. Asesinos múltiples 1. Asesinos de masas e itinerantes; de familia, en lugares de trabajo, en establecimientos de enseñanza y líderes de sectas o cultos destruidos", *Misión Jurídica*. Disponible en: <<https://www.revistamisionjuridica.com/coleccion-sin-piedad-asesinos-multiples-1/>>. Consultado el 29 de octubre de 2018.
- Garrido, V. y P. López (2006), *El rastro del asesino. El perfil psicológico de los criminales en la investigación policial*, Barcelona, Ariel.
- Garrido, V., P. Stangeland y S. Redondo (2001), *Principios de criminología* (2ª ed.), Valencia, Tirant lo Blanch.
- Ingenieros, J. (1913), *Criminología*, Madrid, Daniel Jorro.